

FRANCISCO FERRÁNDIZ MARTÍN

ANTROPÓLOGO SOCIAL, INVESTIGADOR DEL CSIC Y MIEMBRO DE LA COMISIÓN DE EXPERTOS SOBRE EL VALLE DE LOS CAÍDOS

“Solamente con haber pedido el traslado de los restos de Franco, el Valle de los Caídos ha cambiado”

Francisco Ferrándiz está considerado una autoridad en el campo de la memoria histórica, donde centra sus investigaciones, entre otros ámbitos. Ha participado en numerosas exhumaciones de fosas y ha sido uno de los miembros del consejo que elaboró el informe sobre el mausoleo del dictador

JOSEBA IMAZ

DONOSTIA. “El documento es un gran desconocido”, reivindica Ferrándiz, exprofesor de la Universidad de Deusto, para quien la polémica sobre los restos de Franco –el informe pide sacarlos del valle– ha ocultado otros muchos aspectos del trabajo realizado.

¿Les costó llegar a un consenso sobre el documento?

El proceso para llegar al texto final ha sido muy complejo. De hecho, al leerlo, parece muy denso y se nota que hay muchas manos encima de otras. Porque hay bastante trabajo de investigación detrás, mucha reflexión y debate... No ha sido sencillo. **Al final, han llegado a un grado de acuerdo nada desdeñable.**

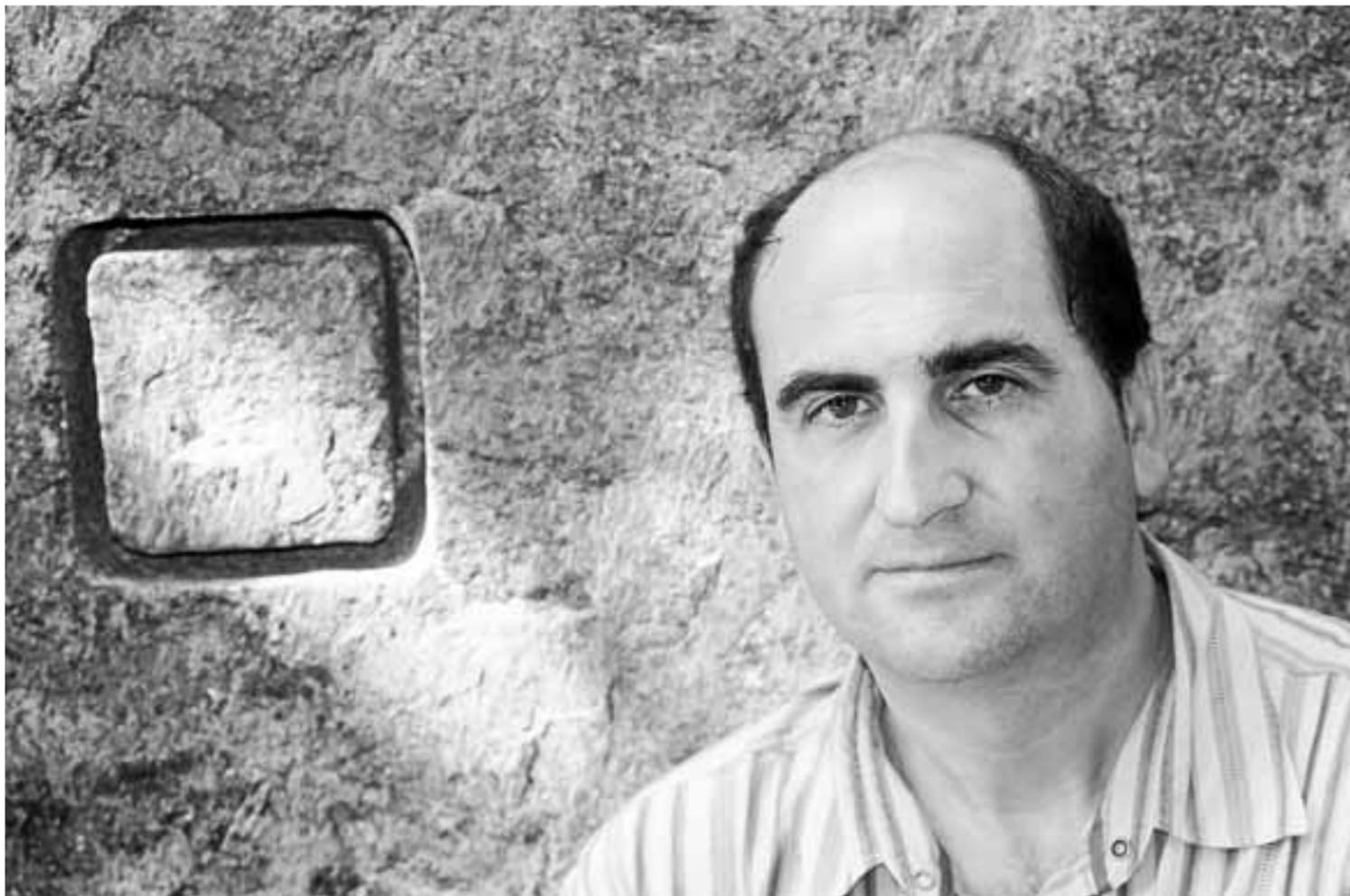
Es inaudito que se haya llegado a una unanimidad en todo el documento, que son 31 páginas, excepto en un párrafo. No es un punto trivial, ni mucho menos, porque habla de la conveniencia de exhumar a Franco para sacarlo de allí. Es un aspecto fundamental, es cierto, pero salvo ese punto todo se ha asumido por unanimidad. Esto no se ha destacado lo suficiente en esa primera ola de reacciones, que se han centrado en lo referente a los restos del dictador.

Usted ha dicho del Valle de los Caídos que es “la última frontera del desaprendizaje” del franquismo. ¿Por ello resulta tan discutido?

Un monumento como el Valle de los Caídos, por sus características y por el cementerio tan enorme que guarda, conlleva un análisis complejo. Nosotros hacemos una propuesta para resignificar el lugar de la forma más radical que hemos podido. Había gente con muchas sensibilidades distintas. Consultaron con distintos grupos parlamentarios para elegir a los miembros de la comisión. Había un recorrido ideológico difícil de sortear, por las diferencias que podía haber en el seno del grupo. Pero se ha hecho un trabajo bueno, porque no se ha pensado en mañana o en pasado mañana. Hemos trabajado con las luces largas. Lo que pone en marcha este informe es un proceso de reflexión –que puede durar entre diez y quince años– sobre un monumento insólito, en el cual está enterrado un dictador y el fundador de Falange Española, presidiendo una basílica y rodeados de 34.000 cuerpos. Esto no tiene parangón en ningún otro lugar del mundo.

En las consideraciones del informe se aboga por un gran consenso social y parlamentario para poner en marcha esa transformación. ¿No temen el bloqueo de quienes prefieren dejar las cosas tal y como están?

Yo no lo sé. Las indicaciones que ha



Francisco Ferrándiz, en una imagen captada en el museo Chillida Leku de Hernani. FOTO: N.G.

dado el PP es que no va a tenerlo en cuenta. Al realizar el informe, éramos conscientes de que el tiempo político era muy malo. De hecho, paramos el informe porque vinieron las elecciones. Queríamos que no entrara en el debate electoral, porque se hubiera quemado el informe rapidísimamente.

¿Pero esperan que la respuesta del nuevo gobierno sea positiva?

Ten en cuenta que ha habido gente de la sensibilidad cercana a la derecha española que ha participado en la comisión y que ha firmado el 99,9% de informe. Excepto el tema de Franco, todo lo demás a todo el mundo le ha parecido un anacronismo incómodo y, en algunos casos, hiriente. Una tarea pendiente.

¿No temen que el documento se quede en el cajón?

Yo pienso que, simplemente, el hecho de haber realizado y publicado el informe hace que el Valle de los Caídos no sea igual el día antes y el día después de haber presentado este informe. Ya solo pedir la salida de Franco ha cambiado el monumento, al poner en cuestión su presencia allí. Incluso ha servido para saber que la familia no pensaba que aquel fuese el lugar idóneo. Ahora tienen otra opinión, pero quizá por la presión mediática.

Se ha hablado mucho de Franco y de Primo de Rivera, ¿pero qué plantean hacer con el resto de cuerpos enterrados allí?

Se dan las bases jurídicas para que el cementerio se convierta en público. Dentro de esto, habría que investigar quiénes están allí, con nombres y apellidos –se calcula que cerca de 12.000 son desconocidos–. Habría una

operación de reajuste de los cuerpos que democratizara el monumento.

Una orden religiosa es la actual encargada de su cuidado.

Denunciamos y pedimos que se revise el convenio existente con los benedictinos, firmado durante el franquismo. Resulta necesario revisarlo bajo los criterios de una sociedad democrática y parlamentaria. También se propone cambiar el estatuto jurídico del Valle de los Caídos, que se transforme el decreto de constitución de la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. Los juristas de la comisión han propuesto que sea un Patronato Real, pero como ocurre con en el resto del informe, es una recomendación

¿Quiénes formarían parte de ella?

Los patronos no serían solamente los benedictinos, sino también gente de las universidades, de los partidos políticos... Sería una entidad democrática y no franquista, que ha sido la que ha funcionado por defecto. Hay una transformación jurídica que puede tener la profundidad que se quiera.

Otro aspecto característico del lugar es su explanada, donde se han solidado organizar actos de apología del franquismo. ¿Cómo podría cambiar ese enclave?

Se pide que se haga un monumento en la explanada. Allí se propone hacer una intervención de tipo artístico –hay muchos intelectuales, artistas, arquitectos que trabajan el tema de memorias traumáticas–, que tenga la escala de lo que sería los memoriales de Hiroshima y Nagasaki o el monumento a las víctimas del Holocausto de Berlín, ambos de un enorme empaque conceptual.

¿Esa sería la única edificación prevista?

Esta intervención estaría vinculada a un centro de interpretación que sería absolutamente básico y que explicaría la historia del monumento y del franquismo. A la gente le permitiría entender lo que hay allí, valiéndose de las nuevas tecnologías y de las nuevas tendencias museográficas. Debería ser un lugar ágil y didáctico. Sin olvidar un espacio para el duelo, que hemos concretado como espacio de meditación, para la gente que quiera ir allí y no quiera ir a una misa. Todo esto es lo que hemos llamado memorial del valle.

¿Esas actuaciones son suficientes para “resignificar” un conjunto que, solo por sus características arquitectónicas, recuerda las ambiciones de grandeza de la dictadura?

Esto debería decidirlo la gente, que siempre podría visitarlo o dejar de hacerlo. El Memorial a las víctimas del Holocausto de Berlín está hecho en el entorno de la Cancillería del Tercer Reich y del búnker de Hitler, en el corazón del nazismo. Esto supondría colocar un memorial en el corazón del franquismo. Por eso te digo que la escala es muy importante. Se ha propuesto una cosa de mucho nivel museográfico, arquitectónico, artístico y conceptual. Si no, sería un fracaso. No tendría sentido hacer una obra menor allí, con dos placas descontextualizadas.

Respecto a la simbología nacionalcatólica del Valle de los Caídos, el informe se basa en el concepto “conservar y explicar”, en vez de eliminar. ¿Por qué?

No se trata tanto de explicar lo que significan los símbolos, sino de expli-

EL PROTAGONISTA

CARNÉ DE IDENTIDAD

● **Edad.** 48 años

● **Trayectoria académica.** Se licenció en Historia y Geografía en 1986 por la Universidad Autónoma de Madrid y más tarde hizo un máster en Antropología en la Universidad de California, Berkeley, donde se doctoró en 1996. Ha sido profesor e investigador en distintos organismos y universidades, entre ellos la Universidad de Deusto. En la actualidad, desarrolla su labor investigadora en el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), en el Instituto de Lengua, Literatura y Antropología (ILLA).

● **Campos de estudio.** Sus campos de interés incluyen diversos ámbitos de la antropología, con especial énfasis en investigaciones relacionadas con la memoria y el trauma social. Hasta el momento, sus dos grandes proyectos etnográficos han tenido como objeto el culto espiritista de María Lionza en Venezuela y, desde 2003, las políticas de la memoria en la España contemporánea.

"Este informe abre un proceso de reflexión —que puede durar entre diez y quince años— sobre el monumento"

"Pedimos que se revise el convenio existente con los benedictinos, firmado durante el franquismo"

"La decisión de mantener el valle, sobre todo, obedece a su cementerio con más de 30.000 cuerpos"

car lo que fue el franquismo a través de sus símbolos. Había propuestas para tapar o cambiar algunos elementos, pero al final se decidió que la arquitectura y la simbología no se tocan, porque se va a convertir en una especie de museo del franquismo, pero explicado en el centro de interpretación. Así, la gente podrá ver las aspiraciones de grandeza o eternidad del franquismo, plasmadas en su mayor y más significativo monumento. El resto de opciones planteadas resultaron ridículas.

¿A qué se refiere exactamente?

El monumento es muy fuerte, muy potente. Es sobrecogedor, de una escala impresionante. Quitarle un escudo y ponerle una bandera no iba a reducir el monumento. Por ello decidimos tomar la decisión de dejarlo tal cual, rehacer la jerarquía de cuerpos —que modifica el monumento— y toda la estructura exterior (memorial del valle).

Sin embargo, han podido constatar el pobre estado de conservación del conjunto. ¿Dejarlo caer no podría ser una especie de venganza histórica?

Hemos tomado otra vía y creo que ha sido uno de los ejes del consenso. Pero la decisión de mantenerlo, sobre todo, obedece al cementerio con más de 30.000 cuerpos situado tras las capillas de la basílica. Allí hay personas de ambos bandos. Fusilados, muertos en el frente de batalla, en otras circunstancias... Dejar caer un monumento con un cementerio debajo sería complicado.

¿Qué costo tendría la intervención que proponen?

A este respecto, se ha malinterpretado la cifra de 13 millones que aparece en el informe. Lo que vale 13 millones es simplemente que no se caiga el Valle de los Caídos. Según los estudios que nos han pasado los técnicos de patrimonio, la cantidad de filtraciones es enorme. La basílica está excavada en el interior de una montaña, en un lugar donde el estrés térmico es enorme y donde las filtraciones son constantes. Hay un deterioro importante.

¿Qué le respondería a quien le dijese que la inversión es demasiado grande en época de crisis?

Es cierto que el tiempo económico es muy malo. Sin embargo, si lo miras de una forma comparativa, hay proyectos faraónicos que se han hecho en España y que cuestan mucho más. No es caro, porque significa invertir en convivencia. Es un intangible. Quien quiera aplicar criterios economistas, que compare esta inversión con otras infraestructuras. Me parece un debate falso, porque el coste es asumible para la sociedad española.



La tumba de Franco, al pie del altar de la basílica. FOTO: N.G.

"Hay que arrojar luz sobre el cementerio"

"Hay familias que reclaman, con la mayor legitimidad del mundo, que saquen a sus familiares del Valle de los Caídos. El problema es que el estado de las criptas es muy malo". La constatación del antropólogo Francisco Ferrándiz resume perfectamente la realidad del gran camposanto soterrado bajo el mayor monumento de exaltación de la dictadura existente en España. A partir de 1959 fueron depositados allí más de 34.000 cuerpos procedentes de distintas partes del Estado. Según indican los estudios técnicos, las criptas se hallan en estos momentos en un estado lamentable y se asemejan más a "un osario", según confirma Ferrándiz. Por ello, los expertos aseguran que la identificación individualizada de los restos resulta inviable. Sin embargo, Ferrándiz aboga por la "dignificación" de cementerio, tal y como propone el informe sobre el Valle de los Caídos. "Hay que arrojar luz: quién estuvo allí, quien falta, cómo se realizaron los traslados...", añade, en el marco de la necesidad de investigar sobre el conjunto monumental que promulga el documento, que asimismo exige la elaboración de un protocolo único para el movimiento de restos en caso de derrumbe o de inundación. >>>

Una realidad anacrónica e insultante

EL VALLE DE LOS CAÍDOS SIGUE SIENDO LUGAR DE ENCUENTRO PARA NOSTÁLGICOS DE LA DICTADURA

J. IMAZ
DONOSTIA

AL DETALLE

EL tristemente famoso Valle de los Caídos fue concebido hace más de setenta años como "lugar de reposo y meditación", que sirviera para perpetuar "la memoria de los que cayeron en nuestra —en la de los franquistas— gloriosa Cruzada". Con estas palabras recogidas en un decreto de 1940 comenzó la historia de este monumento que, todavía hoy, sigue siendo lugar de encuentro para los nostálgicos de la dictadura franquista.

Su estética nacional-católica apenas ha cambiado desde que se inaugurara en 1959, incluso con la llegada de la democracia a España. Por ello, sigue siendo una realidad incómoda —cuando no insultante— para gran parte de la sociedad, en especial para los familiares de víctimas del franquismo allí enterradas.

No en vano, el monumento alberga un cementerio soterrado donde yacen los restos registrados de 33.847 personas, víctimas de uno y otro lado de la Guerra Civil, que desde 1959 hasta 1983 fueron llevados en 491 traslados desde fosas y cementerios de todas las provincias del Estado, salvo Ourense. Tal y como describe el reciente informe elaborado por la Comisión de Expertos promovido por el Gobierno central, los cuerpos yacen en columbarios individuales y colectivos, divididos en ocho cavidades distintas. Estas criptas, según aseguran los técnicos que han podido analizarlas, presentan un estado de conservación lamentable.

ENTRE LOS ENTERRADOS
**Un total de 1.200 vascos,
237 de ellos guipuzcoanos**

Se calcula que, entre los restos custodiados por la gigantesca cruz del Valle de los Caídos, se encuentran 1.200 vascos. Del total, 237 casos de enterrados allí proceden de Gipuzkoa. Todos ellos fueron trasladados en tres envíos diferentes (marzo de 1959, julio de 1962 y mayo de 1963) desde un total de nueve localidades: Donostia, Tolosa, Irun, Oiartzun, Beasain, Lezo, Eskoria-tza, Elgoibar y Orío. A excepción de once cuerpos "desconocidos" llegados desde Tolosa, todos los restos están perfectamente identificados, lo que hace posible a sus familias saber su paradero y plantearse o descartar su recuperación.

Todos esos cuerpos, por lo tanto, fueron enviados al Valle de los Caídos pocos años después de haberse inaugurado. Las obras se habían iniciado en 1940, en la finca de Cuelgamuros, en la Sierra de Guadarrama (Madrid), un lugar expresamente elegido por el dictador Franco en el municipio de San Lorenzo de El Escorial. El elgoibarrés Pedro Muguruza fue nombra-

do director general de Arquitectura, por lo que fue el encargado de poner en marcha el proyecto. Pero no fue hasta el 1 de abril de 1959, en el vigésimo aniversario de la victoria golpista, cuando Franco inauguró oficialmente el faraónico enclave.

● Proyecto. Mediante un decreto, el 1 de abril del 1940 se dispuso la construcción de una basílica y de un monasterio en la finca de Cuelgamuros, en el municipio de San Lorenzo de El Escorial. Aquel monumento estaba destinado a convertirse en "lugar de reposo y meditación", tal y como apunta el decreto, con el objeto de "perpetuar la memoria de los que cayeron en nuestra gloriosa Cruzada".

● Construcción. Las obras se iniciaron en 1941 bajo la dirección del arquitecto Pedro Muguruza, relevado por Diego Méndez a partir de 1950 hasta 1959. Un total de 20.000 personas trabajaron en su construcción, gran parte de ellas presos políticos.

● Inauguración. Finalmente, fue inaugurado en 1959, en el vigésimo aniversario del golpe militar que provocó la II Guerra Civil.

LA CIFRA

237

● Guipuzcoanos. Es la cifra de enterrados en el Valle de los Caídos, entre los restos de 33.847 personas de ambos bandos.

Durante todo el periodo de edificación, los trabajos fueron llevados a cabo por cerca de 20.000 hombres, buena parte de ellos presos políticos republicanos hechos prisioneros en los años previos.

FRANCO Y PRIMO DE RIVERA
**En lugar preeminente
a pie del altar**

Los combatientes y ciudadanos de ambos bandos de la Guerra Civil no son los únicos enterrados en la basílica del Valle de los Caídos, bajo la enorme cruz que preside el lugar. Allí, en lugar preeminente a pie de altar, yacen también los restos de José Antonio Primo de Rivera (fundador de Falange Española), trasladados desde el monasterio de El Escorial con ocasión de la apertura de la Basílica y los del dictador Francisco Franco, enterrado allí tras su muerte en 1975. La recomendación de retirar estos cuerpos del lugar que ocupan en el templo ha sido uno de los más polémicos aspectos del informe de la Comisión de Expertos.